



C E L A D E

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CEPAL (COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE)

NACIONES UNIDAS

MERCADO DE TRABAJO: QUITO, GUAYAQUIL Y CUENCA

Mesías Robalino Larrea

Docentes: **Jorge Balzo, Angel Fucaraccio,
Steven Rodríguez**

**CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO
SANTIAGO, CHILE, 1991**



**PROGRAMA GLOBAL DE FORMACION EN POBLACION Y DESARROLLO
(AUSPICIADO POR EL FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS, UNFPA)**

CASILLA 91 / TELEX 340295 UNSTGO CK / CABLE: UNATIONS / FAX (562) 2080196 - 2085051 / STGO, CHILE / FONO: 2085051

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

INTRODUCCION

ASPECTOS METODOLOGICOS

I.- ANTECEDENTES

- 1.1.- CONSIDERACIONES GENERALES
- 1.2.- CARACTERISTICAS DEL NUEVO MODELO ECONOMICO
- 1.3.- CRISIS Y POLITICAS DE AJUSTE
- 1.4.- REPRODUCCION ECONOMICA Y POBLACION

II. MERCADO DE TRABAJO

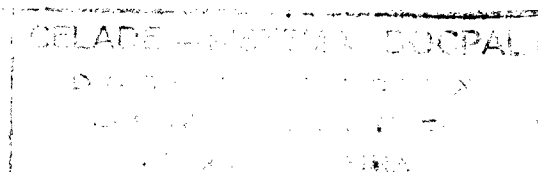
- 2.1.- CARACTERISTICAS DEL MERCADO DE TRABAJO
- 2.2.- DESCRIPCION DEL MERCADO DE TRABAJO
 - 2.2.1.- ESTRUCTURAS DE LAS TASAS DE PARTICIPACION ESPECIFICAS
 - 2.2.2.- OCUPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD
 - 2.2.3.- OCUPACION Y CATEGORIA OCUPACIONAL
- 2.3.- CARACTERISTICAS DEL DESEMPLEO

III.- CONCLUSIONES

- 3.1.- SINTESIS
- 3.2.- COMENTARIOS FINALES.

BIBLIOGRAFIA.

ANEXOS.



INTRODUCCION

1. ASPECTOS METODOLOGICOS

El presente trabajo tiene como finalidad demostrar que en momentos de contracción económica se asiste a una mayor incorporación a la PEA de población joven y concretamente de fuerza de trabajo secundario (no jefes de hogar) debido a la disminución de los ingresos familiares.

Este fenómeno que permite incorporaciones aceleradas de población en edades tempranas y con mayor instrucción a actividades relacionadas con el sector "moderno" de la economía, especialmente de población femenina que determina cambios en las tasas de participación específicas por sexo y edad.

A la vez, condiciona rápidos procesos de rotación de mano, de obra debido a la mayor inserción de trabajadores nuevos respecto a los puestos de trabajo creados, que inciden en mayores niveles de productividad en ramas cuyas relaciones sociales de producción se asientan en relaciones de dependencia salarial y que redundan en beneficio del capital.

La brecha entre la demanda de mano de obra capitalista y la oferta disminuye en virtud de la presencia de actividades y ocupaciones de tipo precario, razón por lo que el mayor número de traslado de la población inactiva a la P.E.A. no se vea reflejada en su verdadera magnitud en las tasas de desocupación.

Para sustentar estas tesis se ha creído pertinente realizar una breve descripción del comportamiento ocupacional por ramas y categoría de ocupación referido a grupos quinquenales de edad género e instrucción. Que entregaría evidencias sobre la composición de la estructura ocupacional permitiendo medir comportamientos de la población joven y de las características de

incorporación, a la vez que sirve para constatar los períodos de permanencia de la población en actividades económicas.

Para alcanzar lo propuesto hemos tenido límites en el tiempo y en el procesamiento de la encuesta, especialmente con la variables que discriminan a la población por nivel de ingresos; por lo que la exposición no cuenta con una descripción que contemple niveles de diferenciación por estratos sociales. En esa medida, algunas hipótesis se han tratado de demostrar mediante ciertos supuestos lógicos e intentando objetivarlos con información complementaria y bibliografía referida al tema.

La información básica utilizada han sido las encuestas de hogares sobre empleo levantadas por el Instituto Nacional de Empleo y referidas entre 1987 y 1989 en las tres ciudades mas grandes del Ecuador (Quito, Guayaquil y Cuenca). Se utilizó como información complementaria publicaciones del Banco Central del Ecuador (Cuentas Nacionales, Índice de Precios al consumidor, fijaciones salariales, compilación de políticas económicas).

I.- ANTECEDENTES

1.1. CONSIDERACIONES GENERALES.

En la década de los 70 la economía ecuatoriana experimentaba ritmos de crecimiento acelerado como resultado de la producción y exportación petrolera¹ que impactó significativamente en la capacidad de ahorro e inversión del país y contribuyó a intensificar las actividades productivas -especialmente las industriales, con alto componente importado- y a expandir el gasto interno, que permitió plantear a los gobiernos formas de redistribución de la riqueza mediante mecanismos de política económica .

La acelerada revalorización del capital (incremento del valor agregado, flujo de divisas desde el exterior por exportación y crédito externo) dio margen de negociación y cierta flexibilidad en la relación capital trabajo viabilizando: 1) ajustes relativamente continuados de los salarios mínimos vitales² 2) inversión en servicios básicos 3) inversión en proyectos sociales incluidos, subsidios y control de precios a productos de primera necesidad³.

De la abundancia - no compartida por toda la población - se pasa a un régimen donde predomina la inestabilidad, el estancamiento e incluso la recesión.

¹.- A partir de 1972 representan alrededor del 50% del total de las ventas externas y el P.I.B. se expande hasta 1980 a una tasa media anual del 9%.

².- Los salarios nominales desde 1974 se incrementaron en cinco ocasiones, razón por la que los salarios reales se mantienen mas o menos constantes.

³.-"El Estado de bienestar", la contratación colectiva, y una evolución de los salarios reales relativamente paralela a los avances de la productividad constituyen las bases de la etapa de mayor prosperidad económica del capitalismo.

Los indicadores presentan fuertes alteraciones en los factores económicos: disminución del ahorro (consecuencia de la restricción externa), contracción de la inversión, caída de la demanda interna, del valor agregado, del producto interno bruto; se revierten los flujos del capital; el país pasa de importador (ingreso por crédito externo) a exportador de capital (pago de la deuda externa); se incrementa la capacidad instalada ociosa; se eliminan los subsidios a los productos de demanda popular; los proyectos sociales dejan de ser parte importante de los programas de gobierno; los salarios se ajustan con mucho retraso respecto al índice de precios al consumidor; el freno al crecimiento salarial nominal se convierte en paradigma de la austeridad.

En los 70 se consideraba al estado como factor de ajuste de la economía. Los gobiernos hacían esfuerzos para ampliar el gasto público y la cobertura social, financiaba obras de infraestructura, intervenía en el mercado de factores; propiedad y control de los activos; impuestos a las rentas personales y a la riqueza; en el afán de ampliar la demanda interna y promover la producción nacional.

Esta realidad, a pesar de estar presente en el escenario económico hasta principios de la década pasada, aparece en la actualidad como lejana y sin fundamento. La participación del estado y del poder público en actividades económicas se manifiestan como sospechosas e ineficientes, y son catalogadas como factor perturbante del ajuste y del equilibrio, y obstáculo para el desarrollo.

En términos objetivos, el estado sufre importantes transformaciones estructurales redefiniendo su función de regulador de la relación capital trabajo para convertirse en garante (complementario respecto al mercado) de la revalorización acelerada de capital, instrumentalizando estrategias destinadas a promover y a insertar la producción de bienes transables en el mercado externo

en condiciones favorables de competitividad externa, mediante, devaluaciones monetarias,⁴ eliminación del control sobre los precios, subsidios a las exportaciones no tradicionales, restricción de las importaciones, desreglamentación del mercado de trabajo etc.

1.2. CARACTERISTICAS DEL NUEVO MODELO ECONOMICO

Lo que en un principio aparecía como políticas orientadas a superar sesgos estructurales de las economías capitalistas en la década de los 70, dio como resultado "un nuevo modelo socioeconómico del desarrollo capitalista que posee una fuerte coherencia interna, una dinámica externa y una capacidad potencial de imponer su lógica a nivel mundial" (CASTELLS), sustituyendo mecanismos e instrumentos de políticas económicas de corte "Keynesiano" (expansión de la demanda) por otros que aseguren la maximización del excedente y la ganancia, el desarrollo equilibrado de los mercados y la regulación del ciclo económico, construido sobre una nueva relación entre capital y trabajo, redundante en la generación de un mayor excedente y en una mayor apropiación del mismo por parte del capital, elevando la tasa de ganancia.

Las consecuencias inmediatas de este proceso se hicieron evidentes en un incremento sustancial del excedente - objetivo intrínseco del capital - en detrimento de las remuneraciones al trabajo⁵, mecanismo de recuperación de las tasas de rentabilidad,

⁴.-La devaluación de la moneda genera presiones inflacionarias que son contrarrestadas por la caída de la demanda interna-políticas monetarias y de austeridad-.

⁵.

	E.B.E. Y REMUNERACIONES EN EL P.I.B.		
	E.B.E.	REMUNERACIONES	
1987	74.8%	25.2%	100.0 %
1988	74.7%	25.3%	100.0 %
1989	84.0%	16.0 %	100.0%

del ahorro (que no se revierte en inversión) y de transferencia del peso de la crisis a un sector de la población⁶. Esta realidad es consecuente con las características del modelo económico que origina formas específicas de distribución de los recursos.

La distribución del producto neto, generado en un período determinado, entre trabajo necesario (fuente de ingreso para la reproducción de la fuerza de trabajo) y excedente (fuente de acumulación) condiciona y caracteriza la estructura productiva (macroestructura social; relación entre sector I ,productor de medios de producción y sector II productor de medios de consumo: Aglietta) su orientación y ritmo de crecimiento económico. De su dinámica se derivan los cambios que se operan en los sectores I y II de la economía, la tasa de acumulación y la orientación del progreso técnico" (informe:reproducción de la fuerza de trabajo en Quito.U.C. 1990).

La tendencia actual de la economía agudiza la brecha existente entre trabajo necesario (trastocado en salario) y excedente (renta al capital) que se sustenta en la capacidad del capital para absorber plusvalía tanto relativa como absoluta.

La extracción de plusvalía absoluta se fundamenta en la ampliación de la jornada laboral- que supone rompimiento o

FUENTE: B.C.E. BOLETIN DE CUENTAS NACIONALES # 13.

La escasa variación entre 1987 y 1988 obedece a los incrementos de los salarios nominales, a la incorporación de nueva fuerza de trabajo y al escaso crecimiento del valor agregado.

⁶.- La crisis, además de ser un fenómeno regulador de la economía se constituye en un instrumento de consenso, para promover cambios importantes en los procesos de regulación y revalorización del capital, en base a políticas tendientes a consolidar un modelo concentrador y excluyente, independientemente de la situación de la mayoría de la población, bajo criterios de concertación político social. La crisis económica se convierte en eje del discurso político que legitima formas de acumulación acelerada bajo nuevos parámetros de explotación de la fuerza de trabajo.

"flexibilización" de la reglamentación legal de la jornada laboral y en la intensidad individual del trabajo; la plusvalía relativa se logra con la reducción del tiempo de trabajo necesario y la ampliación del tiempo excedentario en una jornada predeterminada legalmente; ya sea mediante el avance tecnológico, mayor intensidad social del trabajo y/o la organización administrativa.

El desarrollo de la producción a través del incremento de la productividad del trabajo (plusvalía relativa) conduce a una mayor subsunción real del trabajo al capital, y a una permanente desvalorización de las normas de consumo de los trabajadores, que limita la expansión de la economía fundamentada en el mercado interno, y que impulsa a buscar nuevos espacios de realización mercantil a través de la demanda externa y a crear una tercera demanda (Salama) centrada en estratos sociales de ingresos medios y altos -consumo imitativo y selectivo - rentistas, profesionales libres y trabajadores asalariados privilegiados. Para alcanzar dicho objetivo es preciso 1) "flexibilizar" las leyes laborales que suponen debilitamiento de las organizaciones sindicales; 2) la reducción y redefinición de las funciones del estado en el plano político económico y social.

La primera condición opera con :1) una mayor inserción de la población - catalogada como estructuralmente - inactiva a la población económicamente activa (oferta) en un entorno económico de sustantiva contracción de demanda de mano de obra, con incorporación de fuerza de trabajo secundario especialmente femenina (anexo 1) a actividades productivas y servicios de corte mercantil, 2) la terciarización de la economía y en consecuencia del empleo, que dificulta la organización sindical debido a la atomización de estas actividades 3) la tendencia acelerada a consolidar "una economía sumergida" (Castell) que revitaliza el poder del capital sobre el trabajo.

Este fenómeno en el Ecuador se expresa como un mecanismo de

ajuste del desempleo, dado por "la incapacidad" "ineficientia social" (Prebisch) de la economía para absorber productivamente la fuerza laboral disponible alimentando formas no capitalistas de producción en un marco de circulación mercantil, al instalar a los trabajadores sobre medios de producción precarios caracterizado por bajos niveles de productividad.

En estas condiciones, la dinámica del crecimiento económico se basa en el incremento de la productividad, presionando sobre la extensión social de la jornada de trabajo (pluriempleo, trabajo infantil), en intensidad (trabajo a destajo, por obra cierta) y en la reducción del salario real de los trabajadores, que se sustenta en la permanente destrucción de las normas de contratación laboral estructuradas históricamente y asumidas en términos jurídicos por el estado.

1.3. CRISIS ECONOMICA Y POLITICAS DE AJUSTE

La crisis económica que afecta al Ecuador a partir de 1982 genera límites en la absorción de la fuerza laboral en actividades mediatizadas por la relación salarial, a la vez que contrae el poder adquisitivo de los salarios, que significa un "deterioro de los términos de intercambio" del trabajo respecto al capital y un conflicto en la reproducción de la población que se refugia en la producción precaria no capitalista (llamado sector informal), cuyas posibilidades de absorción de mano de obra encuentra límite en la capacidad de demanda de la población condicionada por la continua desvalorización del trabajo y de la producción nacional en el mercado externo.

Las políticas de ajuste instrumentalizadas - reducción del déficit fiscal y contracción monetaria - involucraron una reducción del gasto especialmente en los presupuestos sociales, congelación de salarios nominales (recorte de la demanda para equilibrar la balanza comercial) conjuntamente con reformas tributarias

sustentada en el aumento de impuestos indirectos sin soslayar cargas fiscales al ingreso de los sectores medios. Además se orientó a reducir la emisión monetaria y a racionalizar las líneas de crédito a sectores económicos vinculados a la exportación tradicional, ya sea por tasas de interés diferenciales o por limitación en el monto del crédito, incremento de las tasas de interés - encarecimiento del dinero -, variación del tipo de cambio (micro devaluaciones semanales) etc, situación que propicia cambios en los precios relativos de las mercancías y la modificación de la norma social de consumo para la población para viabilizar la inserción mas ventajosa del país en el mercado mundial"(informe reproducción de la fuerza de trabajo en Quito 1990).

La diferenciación de los precios relativos de las mercancías apunta a reducir los salarios reales de los trabajadores y a la recuperación de la tasa de ganancia del capital.

Este mecanismo de ajuste altera el perfil de la demanda en tanto el ingreso de los trabajadores constituye uno de los principales componentes que explica su comportamiento; su reducción implica disminución de la producción y en consecuencia la demanda por trabajo⁷.

El impacto de estas políticas en el sector laboral tiene efectos diversos y confluyentes: 1) Disminución real de los ingresos, que deteriora la calidad de vida de los trabajadores y de su familia, 2) contracción de la demanda de empleo que supone no solamente "incapacidad" de la economía para absorber la fuerza agregada de trabajo sino procesos de expulsión de trabajadores y en

⁷.-La disminución de la producción se revierte en descenso de la inversión y de la demanda de trabajo. La situación inversa no supone el mismo comportamiento lógico en virtud de la existencia de mecanismos que desfiguran la relación entre inversión y contratación de mano de obra como: modernización tecnológica, mayor intensidad en el uso de mano de obra y prolongación de la jornada de trabajo.

consecuencia aumento de la cesantía.

La desvalorización del ingreso familiar⁸ conduce a una mayor incorporación de "mano de obra secundaria" al mercado de trabajo, a un proceso de renovación relativamente acelerado de la fuerza de laboral especialmente en actividades mediatizadas por relaciones salariales⁹, a una extensión de la segmentación del mercado de trabajo por grupos etarios y al incremento de actividades vinculadas con el autoempleo.

1.4. REPRODUCCION ECONOMICA Y POBLACION

Cada sociedad sustenta su propia ley de población y la del modo de producción capitalista se organiza y se rige en última instancia por la lógica de acumulación y revalorización del capital.

El comportamiento histórico de nuestras sociedades evidencian que su crecimiento absoluto está viculado a la reducción relativa

⁸.- Entre 1987 - 1989, el salario nominal de los trabajadores en el Ecuador evolucionó en 120.7%, (de \$14500.0 en 1987 a \$32000.0 en 1989) y los precios de los productos que componen la canasta de medición del indice de precios al consumidor en el 176.7%, situación que determinó un descenso del salario real en el período del 20.3%.

SALARIO MINIMO VITAL

	NOMINAL	REAL
1987	14500.0	14500.0
1988	22000.0	13942.0
1989	32000.0	11565.0

FUENTE: B.C.E:BOLETIN DE SALARIOS MINIMOS
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR.

⁹.-debido a que la magnitud de inserción de población joven es mayor que el número de puestos de trabajo creados.

del trabajo vivo en el proceso productivo¹⁰ que impacta en el mercado de trabajo - desde la demanda- e incide en la forma de reproducción de la población¹¹.

La existencia funcional de formas de producción no salariales modifica la demanda capitalista de mano de obra, debido a la importante capacidad de absorción de fuerza laboral de baja productividad que tienen estos sectores. Actividades que surgen como formas alternativas de supervivencia de la población "marginada" de los procesos de acumulación directa del capital, y que paulatinamente son asimilados a procesos productivos de mayor desarrollo mediante mecanismos como la subcontratación, en una lógica de descentralización productiva¹²

En la constitución de oferta de mano de obra confluyen procesos contradictorios no excluyentes 1) por un lado el desarrollo y la generalización de formas de control de determinantes de muerte, que tiende a modificar los patrones de morbimortalidad general y específica, a prolongar la esperanza de vida al nacer y el período de vida activa - permanencia del trabajador en actividades productivas - y 2) la permanente concentración y centralización de la riqueza - bajo criterios de

¹⁰.- La revalorización y acumulación de capital determina cambios cuantitativos en su composición orgánica, relación entre capital constante (inversión en medios de producción) y capital variable (inversión en fuerza de trabajo).

¹¹.-Esta relación aparentemente lógica no se expresa de manera directa y como efecto reflejo de las determinantes económicas, sus tendencias están mediatizadas por normas culturales generadas históricamente y en función de los intereses específicos de los grupos y proyectos sociales hegemónicos que se articulan en el conjunto de la sociedad civil a través de la escuela, medios de comunicación etc.

¹².-Un gran porcentaje de este tipo de actividades se halla integrado a procesos de producción más avanzados, mediante la subcontratación, evitando de forma explícita responsabilidades laborales, fiscales y presiones de tipo sindical.

maximización y apropiación del excedente - limita la reproducción de la población destinada al mercado de trabajo mediante la contracción del salario real y de las políticas sociales.

La regulación demográfica - control de tasas de fecundidad, mortalidad y migración -, la simplificación del hogar y la universalización de la familia nuclear corresponden a un proceso cultural más lento - no por esto excluido de la predeterminación económica - se desenvuelve en un escenario social contradictorio y diferenciado que desemboca en dos propuestas básicas. Por un lado la "necesidad" de reducir el tamaño de la familia como mecanismo de "ajuste" entre la producción de bienes y el volumen de la población¹³. Por otro, se asiste a presiones demográficas dentro del ciclo doméstico - mayor número de miembros mayor actividad económica - en donde es relevante la consideración que en un contexto de "igualdad de oportunidades" la composición etaria y de género de la familia define posibilidades - con márgenes reducidos- para articular y crear estrategias de sobrevivencia.

Las características de la estructura familiar y la forma de inserción en el mercado de trabajo definen el grado y la magnitud de la movilidad social, en un universo de libre circulación mercantil. Propuestas centrales que confuyen hacia la composición y caracterización del mercado de trabajo.

II. MERCADO DE TRABAJO

2.1. CARACTERISTICAS DEL MERCADO DE TRABAJO

Definido el mercado de trabajo como un proceso de absorción

¹³. - Que es transmitido por el sistema educativo, normas del mercado de trabajo "formal", que organiza e ideologiza a los individuos bajo formas de normatividad hegemónicas; la familia deja de ser el espacio de ideologización para dar paso a la escuela, medios de comunicación, centros de producción, como instancias valorativas de comportamiento.

y expulsión de la fuerza laboral, consideramos este espacio como un escenario dinámico de rotación laboral, que condiciona cambios en la composición de empleo determinada por la demanda, cuya tendencia manifiesta está en función de la revalorización y acumulación de capital.

La lógica mas obvia enseña que la mayoría de la población desemboca en determinado período de su vida en el mercado de trabajo. Sin embargo, son las características y el volumen de esta incorporación las que difieren de un modo de producción a otro e incluso de un "modelo de desarrollo a otro".

Se parte del criterio que la P.E.T. constituye el escenario real de la oferta de fuerza de trabajo en donde se incluyen población inactiva desocupados y los ocupados con expectativas de mejorar sus condiciones de trabajo¹⁴.

El mercado de trabajo no se limita a la población que se encuentra en la circulación mercantil sino a la que potencialmente ingresaría a dicho circuito, para el cual se forma en un escenario denominado población inactiva y son asimilados cuando el capital lo requiera o cuando las necesidades de reproducción familiar determinen su inclusión en la oferta directa de trabajo.

La población inactiva ("estudiantes", "amas de casa") quienes, a pesar de estar fuera de la circulación laboral, contituyen oferta real especialmente en aquellos períodos de contracción económica y de disminución de los ingresos del jefe de familia, eje de la reproducción familiar¹⁵.

¹⁴.- Incluimos a los ocupados en actividaes en tránsito o en vías a desaparecer.

¹⁵.- Una aclaración necesaria, la contracción económica genera dos tendencias excluyentes por un lado la expansión de la oferta por la disminución de los ingresos y por otro una contracción de la demanda de trabajo en los sectores "formales" que deriva en incremento de la desocupación abierta, del subempleo, el autoempleo.

Este fenómeno potencia a la población inactiva como fuente de revalorización del capital, en la medida en que su ingreso a las actividades productivas se realiza en mejores condiciones de productividad que las generaciones anteriores, sin costo adicional para el capital (responsabilidad de la estructura familiar y de la sociedad en su conjunto. Subsidio al capital.) Su presencia contribuye a la depreciación de los salarios debido a la presión que ejerce sobre la estabilidad de los trabajadores ocupados.

El mayor o menor incremento de la P.E.T. obedece al ritmo de crecimiento demográfico que mantiene el país en el período inmediatamente anterior a la edad calificada como mínima para que la población ingrese al mercado de trabajo.

Esta edad se define por: 1) la magnitud de participación que la población joven tiene en la oferta de mano de obra y 2) por los requerimientos mínimos de escolaridad, que en el caso del Ecuador se fija en la edad normal de culminación del ciclo escolar primario definido como obligatoria (12 años).

En definitiva, el volumen de incorporación de la población a la P.E.T. esta determinada por los comportamientos de los componentes demográficos: fecundidad, mortalidad y migración.

En el Ecuador la tendencia que se manifiesta en la población de 12 años y más se debe a las variaciones asincrónicas observadas a fines de la década de los 70, que evidencian una desaceleración continuada de las tasas de mortalidad acompañada por una disminución atenuada de la tasa de fecundidad, que conduce a un ensanchamiento de la brecha entre fecundidad y mortalidad que

impone un crecimiento poblacional significativo¹⁶

Por otro lado, el modelo de desarrollo sustentado en perfiles industrializantes conduce a concentrar la inversión en bienes de capital e insumos en mengua de la inversión en fuerza de trabajo, situación que no solo imposibilita la absorción de mano de obra sino que en determinadas condiciones la expulsa.

Bajo esta conceptualización, en el mercado de trabajo confluyen por un lado un creciente volumen de mano de obra, resultado de comportamientos demográficos diferenciados y, por otro, una contracción de la demanda determinada por las características del desarrollo económico, que arroja márgenes elevados de población que no pueden inscribirse en actividades de media y alta productividad y busca espacios "nichos" para generar su propio empleo; inscribiéndose en actividades relacionadas con servicios personales y cuenta propia, que se convierten en esferas de equilibrio entre la oferta y la demanda laboral.

En otros términos, los determinantes para la incorporación de nuevos trabajadores a las actividades económicas constituye: 1) los niveles de productividad o de la capacidad de generar excedente mediante incrementos de efectividad sustentada en la calificación e intensidad, y 2) por "costos", reducción de la inversión en mano de obra. Esta lógica conduce a una permanente renovación de trabajadores de menor eficiencia por trabajadores jóvenes de mayor calificación, que además implica menores costos, en la medida en que se eliminan pagos adicionales al salario básico, como subsidios por antigüedad, cargas familiares etc y evita nuevas contrataciones en el momento de expansión de la inversión prolongando la jornada de trabajo y generando valor agregado mayor que la que puede

¹⁶.-TASA DE MORTALIDAD 75-80: 69.55/1000
TASA DE FECUNDIDAD GENERAL 75-80: 169.3/1000
TASA DE REPRODUCCION BRUTA 75-80: 2.63%

producir la población en edades más avanzadas¹⁷.

2.2. DESCRIPCION DEL MERCADO DE TRABAJO

EL decenso en el ritmo de crecimiento de la economía ecuatoriana, especialmente de las actividades de mayor incidencia en el producto interno bruto y la política de fijaciones salariales manejadas como instrumento de política económica para configurar diferenciación en los precios relativos, incide directamente en los ingresos provenientes del trabajo, en la estructura de empleo y de la oferta de mano de obra, determinando además una paulatina pérdida de capacidad de retención de ocupados en actividades de dependencia salarial.

La disminución de los ingresos reales y el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, determinan desprendimientos más tempranos de población inactiva hacia la P.E.A.¹⁸, que altera la tasa de participación por grupos específicos de edad y género y el período de vida activa.

Los cambios económicos en el período analizado no impactan sustantivamente la tasa de desocupación abierta debido a la presencia de formas funcionales de producción no salarial que se convierten en mecanismo de ajuste entre la oferta y la demanda laboral capitalista, razón que además explica en parte la

¹⁷.- La relación entre el incremento de la inversión y empleo se sega mediante la prolongación de la jornada de trabajo. Cada hora adicional tiene menor "costo" que la ordinaria, debido a que se mantienen constantes los pagos generales al trabajo (seguros, subsidios etc.).

¹⁸.- Esta relación plantea contradicción entre el nivel de instrucción y la incorporación a actividades económicas. La necesidad de reproducción familiar con integración de población joven a la P.E.A. frustra el circuito escolar de la población que limita el incremento de la calificación de la masa laboral y de la movilidad social ocupacional, especialmente de la población de ingresos bajos.

expansión de los sectores comercio, servicios y de los trabajadores por cuenta propia, que se generan como mecanismos de supervivencia.

2.2.1. ESTRUCTURA DE LAS TASAS DE PARTICIPACION ESPECIFICAS

Tanto en 1987 como en 1989 se observa una importante traslado de la Población Inactiva a la Población Económicamente Activa entre los 12 y 44 años de edad, determinado por el desprendimiento de la P.I. en edades que van desde los 15 a los 29 años para posteriormente desacelerarse. La población que ingresa desde los 24 años se caracteriza por mantener niveles de instrucción mas elevados y emplearse en actividades que requieren mayor calificación.

En 1989 se incorporan alrededor de 105000 jóvenes entre los 20 y 24 años (34.1% mujeres, 65.9% hombres) y de 25 a 29 años 52000 personas (69.2% mujeres, 30.8% hombres).

Las diferencias en la inserción hasta los 44 años por género denotan una temprana y acelerada participación de la población masculina a la PEA, en cambio la población femenina se integra con menor celeridad y en períodos que van desde los 15 hasta los 49 años ¹⁹.

Los cambios en las tasas de participación entre 15 y 24 años están determinados por la rápida inserción masculina en la oferta directa de fuerza de trabajo, que en dicha edad alcanza el 74% de

¹⁹.- En la población masculina se opera una transferencia masiva de estudiantes a situación activa. En la población femenina la disminución de número de estudiantes a los 19 años permite transferir población a quehaceres domésticos (período de conformación de nuevos hogares) y a la PEA en una equivalencia de 53.1% y 46.9% respectivamente. Esta conducta se mantiene hasta los 29 años (descenso de estudiantes mujeres aumento de quehaceres domésticos).

participación. El incremento en las tasas de participación en los estratos de edad más avanzados se debe, aunque no exclusivamente, a la incorporación femenina ²⁰ que proviene del sector "estudiantes", hasta los 29 años, y posteriormente de quehaceres domésticos.

La temprana incorporación de la población a las P.E.A. se genera de forma acentuada en la población masculina: de 12.6% de participación entre 12 y 14 años, en 1987, pasa al 21.4% en 1989, para evolucionar en el estrato superior de edad al 50.8%. Hasta los 19 años, más de la mitad de la población masculina está realizando actividades productivas o servicios o en su defecto buscando trabajo. Este fenómeno no opera de la misma manera en la población femenina. El proceso de integración es mas lento y alcanza mayor magnitud en el estrato de 30 - 34 años (1987 61.9% 1989 63%). Las salidas de la P.E.A. a la P.I. tanto de los hombres como de las mujeres, en 1989, es más atenuado respecto a 1987, en el caso de la población femenina este proceso es más claro. Los puntos de retorno a la PI de la PEA, se atenúan en la medida en que se prolonga la permanencia del trabajador en actividades servicios para aumentar los ingresos familiares.(ANEXO 2).

Cada año el 15% de la PEA se nutre por trabajadores nuevos, ya sea ocupando nuevos empleos o sustituyendo aquellos creados con anterioridad.

2.2.2. OCUPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD

En períodos de recesión y de bajo crecimiento económico una de las preocupaciones de quienes elaboran y deciden sobre las políticas es conocer cuáles son las tendencias futuras y la capacidad actual que tienen las diferentes actividades para

²⁰.- De 215180 personas que son asimiladas por la PEA desde los 15 hasta los 49 años, en 1989 el 49.7% corresponde a población femenina y el 50.3% a la masculina.

absorber fuerza de trabajo y en las condiciones en que se realiza.

La composición del empleo por ramas de actividad apunta estructuralmente a concentrarse en la manufactura, comercio y servicios comunales, con crecimiento en los dos últimos, lo que configura una tendencia hacia la terciarización de la ocupación en detrimento del sector secundario. (ANEXO 3)

Este comportamiento está determinado por la disminución del volumen del empleo en la construcción y por el lento crecimiento de nuevos puestos de trabajo en la manufactura, que se sitúa por debajo de la evolución general, que condiciona su participación en la estructura de ocupación.

En la manufactura, a pesar de que para la población masculina es la principal fuente de empleo, esta denota una disminución de la magnitud de incorporación entre los 15 y 19 años (10.8% en 1987; 8.5% en 1989) y una mayor integración de la mujer (7.9% en 1987; 8.5% en 1989); que conjuntamente con incrementos de vida activa van a acortar diferencias de participación por sexo.

En el nivel de instrucción, si bien las variaciones no son importantes se manifiesta una disminución de la población analfabeta y del primer ciclo de primaria, así como un incremento de la población con instrucción media y superior en 1989 respecto a 1987, que obedece a procesos de reemplazo de la fuerza de trabajo.

Es necesario resaltar que los requerimientos de calificación más elevada de mano de obra limitan el reclutamiento de trabajadores en edades más tempranas, por lo que la empresa combina procesos de captación de trabajadores en edades tempranas (elevar productividad mediante intensidad del trabajo) y de trabajadores de mayor calificación (productividad por destreza). Esta modalidad limita drásticas disminuciones en la edad media de los

trabajadores. (ANEXO 4)

En la construcción, las encuestas de empleo reflejan expulsión de mano de obra, de 7.4% en la participación ocupacional en 1987, disminuye a 6.1% en 1989, como resultado de la contracción del gasto del sector público y en menor medida del privado, que repercute en la demanda, en la generación de valor agregado y en la formación bruta de capital fijo del sector²¹. Los cambios operados en este sector impactan directamente en la capacidad de retención de ocupados, afectando especialmente a trabajadores en estratos de edad 20 a 29 años.

Esta actividad concentra una alta ponderación de población masculina que es a la vez la que mayor impacto sufre en el proceso de desalojo y que sustenta las variaciones de género que se manifiestan entre 1987 y 1989²².

La polarización en la estructura educacional (bajo nivel de instrucción 14%:analfabetos y primer nivel de primaria y 11.9% de profesionales) evidencia la heterogeneidad ocupacional del sector.

El incremento del porcentaje de profesionales (15.4% en 1989 11.9% en 1987) probablemente obedezca a que la expulsión de trabajadores de menor calificación (sin educación y educación primaria): de 59.5%, en 1987, pasa a 52.6%, en 1989.

Las actividades, que generaron, en escala superior nuevos empleos en 1989 fueron: comercio, restaurantes y hoteles y establecimientos financieros. En el primer caso, crece, de 1987 a

²¹.- La participación en la estructura del PIB va de 4.4% en 1987 a 3.5% en 1989. La formación bruta de capital fijo de 14.982 millones de sucres (constantes a 1975) en 1987 disminuye a 13.489 millones de sucres en 1989.

²².- Relación por sexos: 1987: población masculina 95.2% 1989: 93.8%.

1989, en 1.9% en la composición del empleo (de 23.9% a 25.8%). Un incremento sumamente importante por la ponderación que el sector tiene en la estructura ocupacional, por lo que cualquier tipo de variación afecta significativamente el volumen de empleo.

En esta actividad, el establecimiento de nuevos empleos requiere bajos volúmenes de inversión y se conforma con reducido número de trabajadores por lo que resulta relativamente fácil inscribirse en este tipo de actividades .

Las características de este sector en la generación de nuevos empleos le ha convertido en escenario de ajuste de la demanda laboral capitalista y por consiguiente en una de las áreas de mayor recepción de empleo con bajos niveles de productividad, por lo que las variaciones en el P.I.B. no alteran directamente en la configuración de nuevos empleos. Además, la contabilidad nacional no recoge información de actividades de bajo rango de este sector²³.

El Comercio, a diferencia de la manufactura mantiene una mayor magnitud de población ocupada en estratos de edad avanzada; sin excluir la importante presencia de trabajadores jóvenes, que considerados de acuerdo a la ponderación del sector en la ocupación en términos absolutos es superior a la que absorbe la manufactura.

Las variaciones en la composición por sexo²⁴ obedece probablemente a la inserción de trabajadores hombres desalojados de otros sectores y en menor magnitud de trabajadores nuevos, que encuentran refugio en estas alternativas de ocupación. Esta hipótesis se sustentaría en el decrecimiento de hombres ocupados en

²³.- Comercio, Restaurantes Hoteles de 1987 a 1989 disminuye de 16% al 14.9% en la estructura del PIB.

²⁴.- La población femenina en 1987 en el comercio era el 49.7% y en 1987 el 46.7%.

edades de 12 a 19 años, que en 1987 constituyen el 20.3% y en 1989, el 9.5%. En tanto el estrato de 20 a 29 años se incrementa de 29.7% a 32.8% y, como lo dijimos anteriormente, la inserción de "trabajadores nuevos" hombres opera básicamente entre 15 y 19 años, por lo que hipotéticamente la generación de nuevos empleos puede ser efecto de inserción de trabajadores con antecedentes ocupacionales en otras áreas.

La estructura educacional tiene comportamiento relativamente similar al de otras áreas: decrecimiento de la población analfabeta y de educación primaria en beneficio de la población con educación media. Este cambio estaría determinado por la incorporación de trabajadores nuevos con mayor instrucción.

Los establecimientos financieros muestran un sensible aumento de la ocupación por incremento de nuevos empleos, superior a la media, que conduce adquirir un mayor rango de representatividad en la estructura global de empleo.

La diferenciación de funciones y servicios con el fin de expandir su inserción en los sectores sociales medios - ampliación de servicios y creación de nuevas sucursales - para contrarrestar el descenso en el P.I.B.²⁵, parecería ser la causa principal para la creación de nuevos empleos.

En 1987 esta actividad participaba en la estructura ocupacional con el 6.2% y en 1989 con el 6.7%; que obedece a la incorporación de trabajadores entre los 12 y 19 años (1987: 3.9%; 1989: 5.1%) y 20 a 29 años (1987:40.6%; 1989 43.1%), especialmente de población femenina. La composición por sexos varía aunque no significativamente: en 1987 el porcentaje de participación masculina era del 68.5% y en 1989 del 67.5%.

²⁵.- Establecimientos Financieros; participación en el P.I.B.: 1987 13.3%; 1989 11.1%.

Otro de los cambios en esta actividad es en el nivel de instrucción - de todas las ramas tiene el más alto nivel de calificación -, que se mantiene en constante ascenso. En 1989 apenas el 10.6% de sus trabajadores tiene instrucción por debajo de la educación media, cifra menor a la registrada en 1987 que fue del 13.8%; con escolaridad media, el 40.9% en 1989 frente a 36.8% de 1987; y con educación universitaria se mantiene en la misma proporción. Consideramos que una de las causas de estas diferencias fue la creación de mayor número de empleos para trabajadores de calificación media.

Servicios comunales es la actividad que mayor número de trabajadores concentra y su comportamiento en la estructura global de empleo no tuvo importante variación entre 1987 y 1989 (-0.2%). A pesar de los cambios operados en la estructura por edad, que manifiesta declives en edades más tempranas y obviamente incrementos en las más avanzadas. Estos diferenciales fueron determinados por descensos de participación de la mujer en el estrato de edad de 15 a 19 años (1987: 12.5%; 1989: 9.2%) y de la población masculina entre los 30 y 39 años (1987: 30.1%: 1989: 28.6%).

ESTRUCTURA POR EDAD

ANOS	1987-1989	
	1987	1989
12-19	9.5	8.4
20-29	31.2	30.6
30-39	30.5	29.4
40-49	15.8	16.3
50-59	8.9	9.6
60 Y +	4.1	5.7

 FUENTE: I.N.E.M.: ENCUESTAS DE EMPLEO; 1987 -1989.

La composición por género cambia en el período; en 1987 la participación femenina es del 49.1% y en 1989 del 50.4% ; además en 1987 existe un marcada preponderancia de la mujer en edades tempranas (12 - 19) para luego ser la población masculina la que hegemoniza la relación; en 1989 la mujer alcanza mayor incidencia hasta los 39 años, para posteriormente incrementar la presencia de población masculina; que determina diferencias de permanencia. Los hombres que trabajan hasta después de los 60 años en servicios comunales son el 8.2% y las mujeres el 2.8%.

Respecto al nivel de instrucción, la población ocupada con escolaridad hasta segundo nivel primario desciende (1987: 36.2%: 1989: 31.2%) incrementándose la de segundo nivel universitario (incluidos profesionales) 1987: 23.1%; 1989: 25.3%, cifras que están influidas por la ocupación de tipo gubernamental. La inserción de profesionales en esta actividad, si bien porcentualmente es inferior a la de establecimientos financieros, respecto al total de la población con escolaridad universitaria constituye en 1987 el 50.6% y en 1989 el 49.3%.

2.2.3. OCUPACION Y CATEGORIA OCUPACIONAL

La información agregada de las encuestas en las tres ciudades más grandes del país (Quito, Guayaquil y Cuenca) evidencia, entre 1987 y 1989, modificaciones en la estructura de ocupación, por categoría, edad, sexo e instrucción.

En 1987 los trabajadores por cuenta propia constituían el 21.4% y los asalariados de empresa privada, el 41.2%; en 1989 alcanzan el 25.8% y 39.2%, respectivamente. Situación que evidencia procesos de transferencia de mano de obra de áreas de alta productividad a sectores catalogados de bajo nivel de rendimiento productivo. Esto está determinado por descensos en la inversión, prolongación de la jornada de trabajo, cambios en la composición orgánica de capital (la inversión global no es directamente

proporcional a la contratación de empleo).(ANEXO 5)

La composición por sexo en los trabajadores por cuenta propia en los años de estudio varía debido al crecimiento de la participación de población masculina. En 1987 éstos eran aproximadamente 58.4% y en 1989, 59.3%, condicionado por inserciones de población masculina en edades avanzadas (50 años y mas).

En los niveles de instrucción existe un ascenso de la población analfabeta de 5.4%, en 1987, a 5.6% en 1989 y del primer ciclo de primaria de 6.8% a 9.4%, respectivamente. También se constatan incrementos porcentuales en la población de escolaridad superior (1987: 6.2%; 1989: 8.5%). Los analfabetos de este sector en 1987 contituian el 31.6% del total de analfabetos ocupados y en 1989, el 37.2%. En el caso de los ocupados con escolaridad de segundo nivel universitario y más, el total en 1987 fue de 9.1% y el 14.0% en 1989.(ANEXO # 6)

La estructura de ocupados asalariados de la empresa privada asiste a cambios en la composición por sexos. En 1987, la población femenina participaba con el 32.2%, y en 1989, con el 35.1% como resultado de incorporaciones de mayor magnitud de la población femenina respecto a la masculina, entre los 12 y 19 años y 50 - 59 y/o procesos de expulsión del sector, situación que incide en la estructura porcentual por sexos y grupos de edad.

PARTICIPACION FEMENINA
ASALARIADOS PRIVADOS
1987-1989

EDAD	1987	1989
12-19	25.4%	30.0%
20-29	38.2%	38.0%
30-39	30.8%	33.7%
40-49	28.7%	31.8%
50-59	22.9%	28.0
60 - +	14.0%	15.0%

FUENTE: I.N.E.M.: ENCUESTAS SOBRE EMPLEO 1987 - 1989.

En el nivel de instrucción es sumamente importante el crecimiento de población con escolaridad media y superior que conduce a que en 1989 los asalariados privados mantengan el 28.8% de sus trabajadores con instrucción universitaria y constituyan el 38.4% de los ocupados ubicados en este rango de instrucción.

Los asalariados de gobierno, que se insertan como parte de servicios comunales, en la estructura de ocupación significaba en 1987 el 16.8% y en 1989, el 18.0%; variación que no opera exclusivamente por incrementos de nuevos puestos de trabajo, (restricción de creación de nuevos empleos en el sector público como parte de las políticas de austeridad), sino por decrecimientos en categorías ocupacionales definidos como patronos, asalariados privados, trabajadores no remunerados etc.

En esta categoría igualmente se constata que la integración de la mujer crece con mayor celeridad que la población masculina que determina variaciones en la participación ocupacional por género. En 1987 la población femenina alcanzaba el 36.6% y en 1989, el 37.8%. Esto lleva a modificaciones en la estructura por sexo en los diferentes estratos de edad, especialmente a partir de los 30 años.

Una situación que se repite es la permanencia de los hombres por más tiempo en actividades económicas. Sin embargo la encuesta de 1989 manifiesta la tendencia a una prolongación de la permanencia de la mujer en vida activa respecto a 1987.

PARTICIPACION FEMENINA EN LOS ASALARIADOS DE GOBIERNO

1987-1989

EDAD	1987	1989
12-19	28.6%	27.3%
20-29	40.4%	27.3%
30-39	39.7%	43.1%
40-49	31.9	35.5%
50-59	22.4%	28.2%
60 Y +	11.5%	14.1%

 FUENTE: I.N.E.M.: ENCUESTAS SOBRE EMPLEO 1987-1989.

En los asalariados de gobierno los niveles de escolaridad, expresan en 1989 una disminución de la participación de la población con instrucción inferior al primer ciclo medio - excepto analfabetismo -, para evolucionar en los estratos de educación universitaria. Estas variaciones permiten que los asalariados gubernamentales capten el 41.4% de ocupados con segundo ciclo de educación superior en 1987 y en 1989 el 42.6%.

2.3. DESEMPLEO

La tasa de desocupación abierta en las tres ciudades creció del 7.0% en 1987 a 7.8% en 1989. En el primer año de análisis, los trabajadores nuevos alcanzaron el 47.1% y en 1989 el 43.8%, situación que evidencia procesos de expulsión de fuerza de trabajo, especialmente en servicios comunales (29.9%) y manufactura (27.1%); por rama de actividad; y en los asalariados de empresa privada el 23.9%; de acuerdo a la categoría de ocupación.

El mayor índice de desocupación concentra la población femenina (53.7%) aunque en menor magnitud a la registrada en 1987 (55.4%). En contrapartida, crece la desocupación masculina (44.6% en 1987 a 46.3% en 1989).

Entre los 20 y 24 años la desocupacion mantiene el 36.5% (es una de las edades de mayor inserción de trabajadores inactivos a la población económicamente activa), y con un nivel de instrucción del segundo ciclo medio (34.7%).(ANEXOS 7,8,9,10).

111. CONCLUSIONES

3.1.- SINTESIS

1. En Quito, Guayaquil y Cuenca se manifiestan dos grandes flujos de traslado de población inactiva a la población económicamente activa: entre los 15 y 19 años, básicamente masculina y de 20 a 24 años, femenina.

2. Existe una tendencia a incorporar fuerza de trabajo en edades mas tempranas y no jefes de familia (fuerza de trabajo secundario).

3. La incorporación de la Población Inactiva a la Población Económicamente Activa por sexo es relativamente equilibrada, aunque en períodos distintos. Este equilibrio ha sido alcanzado por la población femenina que ha incrementado su participación en los últimos años. Existen posibilidades en el futuro próximo de superar el actual volumen de incorporación, debido a la presencia significativa de población femenina con importantes niveles de instrucción en quehaceres domésticos.

4.- La incorporación de los trabajadores nuevos a los procesos productivos es mayor que el número de empleos creados por la demanda , situación que se "ajusta" con la expulsión definitiva de trabajadores de la P.E.A. y/o con la creación de mayor número de puestos que trabajadores nuevos en actividades vinculadas a la circulación y servicios. Este fenómeno que impacta en la velocidad de rotación del trabajo especialmente en actividades de mayor nivel de productividad.

5. Los reemplazos de mano de obra se realizan en base de población joven y con mayor nivel de instrucción que determina aumentos de productividad gratuita para el capital.

6. En actividades relacionadas a la producción "formal" tiende a la disminución de la media de edad y a un incremento de calificación, relación que define el punto mínimo de descenso por rotación de la edad de la población ocupada.

7. La incorporación en mayor magnitud de la mujer no tiene el mismo comportamiento en todos los sectores. Incluso en actividades catalogadas como de ajuste de oferta y demanda de fuerza de trabajo la participación masculina crece.

8. Es manifiesta la disminución de la capacidad de "retención" de ocupados y la generación de nuevos empleos en sectores "modernos", lo que determina pérdidas en la ponderación ocupacional.

9. La vida activa de la población masculina es mayor que la femenina. Se refleja una tendencia a incrementar el tiempo de permanencia en la P.E.A. en ambos sexos, y con mayor celeridad la femenina.

3.2.- COMENTARIOS FINALES

La lógica de revalorización de capital en procesos de reproducción ampliada se incrementa en términos cuantitativos que determina cambios cualitativos en su composición orgánica alterando permanentemente la relación entre capital constante y capital variable.

El descenso relativo de la inversión en fuerza de trabajo no sólo limita su demanda, sino que la expulsa, por lo que se puede sostener que el crecimiento económico crea una población obrera excedentaria a las necesidades del capital, que se ubica en el mercado de trabajo como oferta real lista a ser asimilada por el capital el momento en que lo requiera.

El trabajador, en la medida en que contribuye con los medios necesarios para el desarrollo (capitalización e inversión) genera las condiciones materiales para su "propio exceso relativo", constituyendo un "contingente disponible que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si crease o manteniase a sus expensas" (MARX). Esta situación permite la sustitución de trabajadores de menor productividad por trabajadores de mayor productividad y con menor inversión en fuerza de trabajo.

El incremento del volumen de población excedentaria genera mecanismos de reproducción familiar que alimenta formas de producción artesanal que se integran a procesos de producción más avanzados , mediante la subcontratación.

No se trata de concentrar obreros al interior de una empresa con funciones específicas encadenadas - división técnica - hasta culminar en el producto final. La modalidad actual es encadenar procesos productivos intermedios para la elaboración del producto bajo control del capital. Esto genera por un lado nuevos procesos de revalorización y, por otro, mecanismos de ajuste entre la oferta y demanda de mano de obra.

Los trabajadores independientes en términos generales constituyen potencial mano de obra para el empleo salarial, sin ningún costo adicional para el capital²⁶ con niveles importantes de calificación recogida en las unidades productivas pequeñas.

²⁶.- la mantención del excedente de fuerza de trabajo se organiza a partir del autoempleo y de la estructura familiar.

- AGLIETTA: "REGULACION Y CRISIS DEL CAPITALISMO" MEXICO.SIGLO XXI.1979.
- BAES, RENE: "DIAGNOSTICO DE LA ECONOMIA ECUATORIANA":REVISTA # 6 DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS,UNIVERSIDAD CATOLICA.1983.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR: BOLETIN DE CUENTAS NACIONALES # 13 1950-1989. QUITO 1990.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR: BOLETIN DE SALARIOS MINIMOS. 1991.
- BANCO CENTRAL DEL ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR.1991.
- BOYER, ROBERT: "LA TEORIA DE LA REGULACION: UN ANALISIS CRITICO. CESYT, CONICET, CREDAL. 1989.
- CASTELL, MANUEL: "EL NUEVO MODELO MUNDIAL DE DESARROLLO CAPITALISTA Y EL PROYECTO SOCIALISTA:.. MADRID. 1987.
- JACOME,LUIS Y ARIZAGA,ALFREDO: "DETERMINANTES MACROECONÓMICOS DEL AHORRO EN EL ECUADOR". CEPAL. 1990.
- MARX,CARLOS: "EL CAPITAL" SIGLO XXI.
- MONCADA, JOSE: POSIBILIDADES Y CONTRADICCIONES DEL DESARROLLO ECUATORIANO. REVISTA ECONOMIA # 76-77 DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.1981.
- PACHECO LUCAS: POLITICA ECONOMICA DEL ECUADOR EN LOS ANOS 70. REVISTA ECONOMIA Y DESARROLLO # 5. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS UNIVERSIDAD CATOLICA. QUITO. 1981.

PREALC: "ASALARIADOS DE BAJOS INGRESOS Y SALARIOS MINIMOS EN AMERICA
LATINA". INVESTIGACIONES SOBRE EMPLEO # 18. SANTIAGO. 1980.

PREALC: "EMPLEO Y SALARIOS". S/F.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR: "INFORME: REPRODUCCION DE LA
FUERZA DE TRABAJO EN QUITO". 1991.

ANEXO 1
OCUPACION POR SEXO
1987-1989

SEXO	1987	1989
MASCULINO	61.7%	60.3%
FEMENINO	38.3%	39.7%
TOTAL	100.0%	100.0%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 2

POBLACION INACTIVA POR EDAD 1987-1989

EDAD	1987	1989
12-14	17.9%	17.4%
15-19	24.9%	24.6%
20-24	14.4%	14.1%
25-29	8.0%	8.8%
30-34	5.7%	5.3%
35-39	4.6%	4.4%
40-44	3.5%	3.5%
45-49	3.4%	3.1%
50-54	3.2%	3.7%
55-59	2.9%	3.2%
60 Y +	11.5%	11.8%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
CUENCA. 1987-1989.

BIBLIOGRAFIA

ANEXO 3

OCUPACION POR RAMA DE ACTIVIDAD
1987-1989

RAMAS DE ACTIVIDAD	1987	1989
AGROPECUARIO	1.9%	2.2%
MINAS Y CANTERAS	0.6%	0.4%
MANUFACTURA	22.0%	20.8%
ELEC.GAS Y AGUA	0.5%	0.8%
CONSTRUCCION	7.4%	6.1%
COMERC.REST.HOTELES	24.0%	25.9%
TRANSPORTE	5.4%	5.4%
ESTAB. FINANCIEROS	6.2%	6.7%
SERVICIOS COMUNALES	32.1%	31.9%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO.QUITO, GUAYAQUIL Y
CUENCA. 1987-1989.

ANEXOS 4

OCUPACION POR GRUPOS DE EDAD
1987-1989

EDAD	1987	1989
12-14	1.3%	1.1%
15-19	7.3%	6.5%
20-24	15.7%	14.7%
25-29	16.3%	16.8%
30-34	15.1%	15.5%
35-39	12.6%	12.1%
40-44	9.8%	8.9%
45-49	7.2%	7.2%
50-54	5.6%	6.1%
55-59	3.8%	4.3%
60 Y +	5.3%	6.9%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 5

OCUPACION POR CATEGORIA OCUPACIONAL

CATEGORIA	1987	1989
PATRONO	8.4%	7.8%
TRAB. CUENTA PROPIA	21.4%	25.9%
APRENDIZ	1.4%	--
TRAB. FAM. NO REMUNER.	3.6%	4.0%
ASALARIADO DE GBNO	16.8%	18.0%
ASALARIADO PRIVADO	41.2%	39.4%
ASALARIADO DOMESTICO		5.1%
OTROS	7.1%	

 FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
 Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 6

OCUPACION POR NIVEL DE INSTRUCCION
1987-1989

NIVEL DE ESCOLARIDAD	1987	1989
ANALFABETO	3.1%	2.7%
PRIMARIA	37.4%	33.4%
1 - 3	5.2%	4.6%
4 - 6	32.2%	28.8%
SECUNDARIA	37.3%	39.9%
1 - 3	14.1%	14.4%
4 - 6	23.2%	25.5%
UNIVERSITARIA	22.2%	24.1%
1 - 3	7.5%	7.8%
4 - 6	14.7%	16.3%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 7 .

DESOCUPACION ABIERTA POR INSTRUCCION
1987-1989

NIVEL DE ESCOLARIDAD	1987	1989
ANALFABETO	0.4%	0.7%
PRIMARIA	23.2%	20.4%
1 - 3	1.9%	2.9%
4 - 6	21.3%	17.4%
SECUNDARIA	53.4%	52.3%
1 - 3	15.3%	17.6%
4 - 6	38.1%	34.7%
UNIVERSITARIA	23.0%	26.3%
1 - 3	15.1%	14.5%
4 - 6	7.9%	11.9%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 8

DESOCUPACION ABIERTA POR SEXO

SEXO	1987	1989
MASCULINO	44.6%	46.3%
FEMENINO	55.4%	53.7%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 9

DESOCUPACION ABIERTA POR TIPO DE DESOCUPADO

TIPO DE DESOCUPADO	1987	1989
TRAB NUEVO	47.1%	43.8%
CESANTE	52.9%	56.2%
TOTAL	100.0%	100.0%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO 10

DESOCUPACION ABIERTA POR EDAD
1987-1989

EDAD	1987	1989
12-14	2.0%	2.0%
15-19	20.9%	16.3%
20-24	38.9%	36.5%
25-29	18.9%	20.6%
30-34	7.9%	10.3%
35-39	4.1%	6.3%
40-44	2.6%	3.1%
45-49	2.3%	1.5%
50-54	0.9%	1.8%
55-59	0.6%	1.3%
60 Y +	0.9	0.2%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

ANEXO ADICIONAL

ESTRUCTURA DE POBLACION INACTIVA POR CONDICION
1987-1989

CONDICION DE INACTIVIDAD	1987	1989
RENTISTA	1.5%	1.8%
PENSIONISTA	4.5%	3.1%
ESTUDIANTE	51.9%	49.6%
QUEHACERES DOMESTICOS	36.7%	38.5%
INCAPACITADOS	4.2%	3.9%
OTRS	1.2%	3.1%

FUENTE: INEM: ENCUESTAS DE HOGARES SOBRE EMPLEO. QUITO, GUAYAQUIL
Y CUENCA. 1987-1989.

1
2
3

4
5
6